

# opiniones para un debate crucial

Nos guste o no, hemos entrado en una nueva fase de la historia de Euskadi. No ha habido "ruptura democrática", ni la habrá en plazo breve. Tras la aprobación de la Constitución y del Estatuto, lograda de modo más o menos crítica, Euskadi Sur ha salido del post-franquismo. Y la extrema tensión existente en nuestro pueblo es consecuencia de ese hecho importantísimo: el derrumbamiento del franquismo ha dado este marco institucional; y quienes creen que se trata de una estafa monumental y de la burla grotesca de tanto sudor, de tanta sangre y de tantas lágrimas vertidas por el pueblo vasco, ante la nueva impotencia, explotan literalmente de indignación. Ahí está, testigo y portavoz excepcional de muchos de entre ellos, Jesús Lezaun; que apenas consigue disimular su desesperación radical.

Pero ahí están los hechos. Y es preciso que olvidemos lo que pudo haberse hecho, pero no se ha hecho. El PNV, que es ya indigno de su siglo y de su pasado, pagará un día bien caras sus ingentes responsabilidades históricas; y no estará exento de graves acusaciones el grupo de la izquierda abertzale que se ha decidido a convertirse en el PSUC de Euskadi; con todo lo que esto supone de liquidacionismo nacional y de pseudo-reformismo socializante.

## El "político", candidato a burócrata

Y el primer debate, y grave debate, es el siguiente: ¿una izquierda abertzale consecuente debe participar, o no, en el nuevo marco institucional? Yendo a una pregunta más concreta: ¿es evitable, o no, que Herri Batasuna se convierta, en caso de participación, en Euskadiko Ezkerra-bis?

Parece existir un punto de acuerdo: nadie de HB es partidario, al menos en teoría, de la participación en la lucha institucional, y sólo en ella. Todas las corrientes de HB declaran que la vía institucional es sólo una de las vías; que debe combinarse, en todo momento, con otras no institucionales.

Pero existen condicionantes objetivos que hacen que, independientemente de lo que se propongan quienes optan "también" por la vía institucional, acaban pronto en un legalismo radical, y se mofan bien rápidamente de todas las formas de lucha que no tienen lugar en los despachos y los edificios de la administración pública. La vía institucional se nutre de una nueva casta dirigente, con intereses distintos de los que pretende servir; casta que no tarda en enfrentarse con los "locos"

y los "utopistas" que osan poner en peligro sus carreras de funcionario público.

Es absurdo, por consiguiente, atribuir las actitudes legalistas de los políticos profesionales a mala fe previa, o independiente de su función: el "político", esa nueva especie de profesional aparecida en Euskadi a la muerte de Franco, es en gran parte víctima de su propio juego. Y así no hay razón seria alguna para creer que los hombres de HB que entren en la vía institucional, van a ser distintos. La lectura de "El Estado y la Revolución", de Lenin, que no suele ser sospechoso en los medios de la extrema izquierda, podría ser un buen antídoto contra esas ilusiones. El "político" es un candidato serio a burócrata y a reaccionario.

## La vía institucional es desmovilizadora

Si esos peligros son claros incluso en las instituciones surgidas tras un proceso profundamente revolucionario, nada digamos de los mismos cuando aparecen al servicio de una legalidad que está en contradicción explícita con las metas estratégicas, e incluso tácticas, del movimiento que decide la entrada en las repetidas instituciones. Somos muchos los que creemos que es ése exactamente el caso de Herri Batasuna.

La vía institucional es una vía desmovilizadora, por naturaleza. Y acaba en oposición con toda aspiración superadora y revolucionaria. Y esto independientemente de la voluntad de sus actores. Poner en duda la autenticidad personal de los eurocomunistas me parecería una osadía innecesaria; pero poner en duda que los partidos eurocomunistas han desmovilizado a la izquierda europea, y se han convertido en otro componente más de la "oposición de Su Majestad", componente fundamental del propio sistema, me parece no menos osado.

Se suele hablar del "control por la base" de quienes entran en la lucha institucional. Pero está bien presente en la memoria de todos el caso de varios electos de Herri Batasuna, revocados por la base, que no han abandonado sus puestos. Y eso a pesar de que se trate de personas, en lo que a mi opinión personal respecta, al margen de toda sospecha y de un patriotismo vasco conocido. El

"control por la base" es así, con gran facilidad, papel mojado. Por lo que el grupo de quienes participan en la vía institucional se convierte pronto en casta autónoma, que da la espalda a las críticas de la base y funciona al servicio sólo de las metas que le presenta su propio ver y entender.

De ahí que haya motivos para ser extraordinariamente escépticos respecto a las ventajas que reportaría la decisión de HB de adoptar "también" la lucha institucional.

Hay otro aspecto que no se suele destacar suficientemente.

La lucha "institucional" dentro del ghetto de Varsovia, por ejemplo, hubiera sido el suicidio total para los judíos que se hubieran lanzado a ella. Este caso extremo muestra que hay límites a no sobrepasar; y que la vía institucional puede ser no-utilizable. El PNV, por ejemplo, estimó durante años que no se debía "participar" en el cuadro legal franquista. Y hoy hay gente, no necesariamente irresponsable, que estima que participar en las actuales instituciones de Euskadi Sur y del Estado español tiene muchos más inconvenientes que ventajas.

Hay una ventaja que aparece indiscutible: siendo el defecto clásico de la izquierda el exceso de ideología y la falta de realismo, el conocimiento directo de la realidad vasca y de las personas concretas que más influyen en ella tiene enormes ventajas. Los puestos técnicos, o preferentemente técnicos, como la administración municipal por ejemplo, presentan características bien distintas de los puestos políticos, como el cargo de senador en Madrid, por ejemplo.

Pero, como se decía más arriba, hay un aspecto fundamental para la toma de decisión: la correlación real de fuerzas en las instituciones respectivas. Es muy distinto participar en las instituciones cuando éstas están en manos de la izquierda abertzale, o cuando están controladas por el fascismo español.

## Alguna sugerencia

Teniendo en cuenta lo dicho, y con la condición expresa de que HB centre su actividad en la vía no-institucional (y no sólo de pico, y no sólo a nivel de la base), me atrevería a proponer:

A) Instituciones municipales. — Participación crítica, siempre que sea

real la revocabilidad de los electos por las instancias de HB.

B) Instituciones provinciales. — Lo mismo

C) Instituciones "vascongadas". — Utilizar la campaña electoral para denunciar la situación, proponer el propio programa, etc.; pero no participar después, ni en el Parlamento Vascongado ni en el Gobierno Vascongado. El tener los propios electos, aún cuando no participen después, tiene diversas ventajas; y no es de las menores que HB tenga sus propios líderes para toda eventualidad. Pero para hacer política testimonial, mejor desde fuera y sin avalar la participación del país.

D) Instituciones estatales. — Participar en la campaña electoral, pero no en la gestión (tal como están haciendo ahora los electos anteriores).

E) "Euskal Herriko Biltzarre Nazionalea". — Reforzamiento a todos los niveles y por todos los medios.

## Organizar la izquierda abertzale consecuente

Aunque pueda parecer triste a más de uno, y lo es para quienes hemos pasado nuestros mejores años soñando con, la caída del franquismo, hay que ir asimilando esta idea: el pueblo vasco ha perdido ya la coyuntura excepcional del derrumbamiento del fascismo español. Esto va a suponer para muchos abertzales, excelentes luchadores, sobre todo de mi generación y próximas a ella, el desmoronamiento, y el abandono del combate.

Pero "ya no hay prisa" como me decía hace un momento Miguel M. Egurtza. Con vista a varios años, a bastantes tal vez, y contando sobre todo con la nueva generación, que no ha conocido el desconsuelo gigantesco de estos últimos años, ni ha aprobado ni la Constitución ni el Estatuto, hay que organizar la izquierda abertzale consecuente. Hay que organizar, sí, por mal que suene esto a los sectores anarcos; hay que organizar y disciplinar a Herri Batasuna. Organizar y disciplinar a quienes no se hunden definitivamente en el legalismo vascongado burgués; que van a ser los más de mi generación, e incluso de la posterior. Y salvando lo salvable, que es mucho, hacerse a la idea de presentar batalla, en torno a unos puntos mínimos-ambiciosos, pero realistas (que bien podrían ser los del KAS), no hoy, ni

mañana; sino sólo pasado mañana. Porque la ocasión se presentará.

No hay ninguna razón para contar con el PNV, ni con el PSOE. Esas fuerzas no tienen otro futuro que la defensa de la legalidad que les ha sacado de la inoperancia radical a que les redujo el fascismo. Tampoco hay motivo serio para contar con otras que no citaré, y que se tragarán, o poco menos, el sistema.

Y no hay ninguna razón, análogamente, para centrar esta izquierda abertzale consecuente, es decir, HB en los cauces institucionales. Insisto.

La primera institución sería de pueblo vasco es el euskara. La primera batalla que debe iniciar HB rompiendo con la desidia lingüística heredada del PNV y del social-imperialismo, es la batalla anti-diglosa. Esto dentro y fuera de los partidos y grupos que apoyan a HB. Pero esta batalla no ha de ser formal; sino real; y traducirse en la marginación y en el fin del carrerismo político de los dirigentes que persistan en la práctica lingüística concreta anti-vasca. Esto debe ser sensible ya para el futuro Parlamento Vascongado y análogos; y lo mismo en la praxis real interna de los partidos y los grupos pro Herri Batasuna.

Simultáneamente, todo lo que sea movilización popular, por objetivos puntuales de HB, así como el combate ecologista, la lucha anti-nuclear, las reivindicaciones feministas, la amnistía total, la legalización del independentismo y del propio HB, las huelgas de hambre o manifestaciones, etc., debe ser sostenido prioritariamente.

Pero, análogamente, HB, aún a costa tal vez de algún recorte de origen electoralista, debe unificarse y organizarse. Unificarse quiere decir afrontar los debates estratégicos y tácticos, sin miedo. Y organizarse quiere decir abandonar el angelismo político, y no tener miedo a la disciplina, a la planificación y a los poderes delegados (siempre que sean revocables). Y organizarse quiere decir también: centros de reunión, prensa interna, cursillos de formación, formas paralelas de actuación especializada.

Hasta aquí una serie de sugerencias y de opiniones.

Pero, evidentemente, la última palabra la tienen todos los que creen en HB. Esas decenas de millares de abertzales socialistas que hoy parecen expuestos a la desmoralización y al derrumbamiento.

Si HB se organiza y se prepara desde ahora para un combate no inmediato, nada se habrá perdido.

TXILLARDEGI

## colaboración

### garai batetako kontuak berriren direnean

Badirudi azken denboraldi honetan Aiderdi Politikoen artean, eta baitapuz Euskadiko Ezkerra eta Herri Batasunaren artean, horrelako gerlatxo hori konstatatu besterik ez dugu egiten.

Eta, dugu, pluraltean diot, zeren Imanol abeslaria eta biok, lehenago egun batez bazkaltzen genihar-duela, gai honetaz zenbait komentario egin baikenuen. Elkar hizketak gisa, honoko hauxe izan zen esaten genuena:

— Zer deritzak Euskadiko Ezkerrek eta Herri Batasunak denboraldi honetan daramaten komunikatuak?

— Zer esango diat... kontu zaharrak direla. Gertatzen dena zera duk, gaur biktimia sentitzen diren asko eta asko orduan iraintzaileak zirela eta espresatzeko askatasuna zer zen ere ez zekitelak. Okerrena, geuk ez genuela prentsarik oharxo bat bederen argitaratu emateko. Gogora hadi: Españolistak eta Abertzaleak. Geuk orduan espresatzeko askatasuna eta batasuna oihunkatzen genizkian, baina... to.

— Bai, motel... Gogoan dizkiat garai hartako kontuak. Eta ez dituk hain zaharrak. Gu españolistak autodeterminazioa defendatzen genuelako, eta gaur...? Tócate los cojones... Baina orduan ez huan komunikatuak geratzen. Gogoan dizkiat Hernaniko 1977ko San Joanak. Galde egiek heuk eta nik eza-

gutzen ditugun batzuri.

— Hi, eta ni atzerriki itzuli nintzeanean... Berehala bataiatu ninduten españolista izenaz, eta edozein jaialdi edo omenaldi zela, beti betoa, Imanol hori españolista duk... eta akabo.

— Honelako anekdota milaka... Nik, neuz, esperientziarik txarraen Hernanin bizi izan nintzeneko diat. Ba, gaur biktimia sentitu eta espresatzeko askatasuna aldarrikatzen dutenarik oso arduan ez hituan txantxetan ibiltzen. Edozein burruka klase zela, beti gure kontra inpernuko etsaiki bakina. Makina bat irain, kalumnia eta muturreko jasan behar izan genian. Eta gaur kezu diren zenbait familia ez dituk konturatzen beroriek orduan beste zenbait familia mespreziatzen zituztela semea edo alaba beste partidu politikoa batetako zelako. Familien erreleboa ere iritsi duk nonbait... Zenbait familiak hitzegin zezaketek.

— Nik, abeslaria naizenez gero, batez ere hor izan dizkiat problemarik handienak. Zenbait abeslari ez ziaten nerekin abestu nahi. Bestalde, prentsa eta irriti guztiak boikota garbia. Hainbat anekdota dizkiat...! Baina, badakik, Bai Euskarari kanpaina famatua hemengo abeslari gehienek parte har zezaketan... neri die egin ere ez.

— Ta gartzelatik edo atzerriki batzuren gustoko ideologiarekin iraten eta etorri ez ginenok kristonak pasa genizkian lana bilatzeko. Nik gartzelatik atera eta —nonbaitetik bizi behar eta — eskola profesional batetan euskal irakasle bezala presentatu ninduan, baina bai zera... Ez ninduan "Abertzale" batzuren gustokoa eta... kalera. Nahiz eta profesionalki ongi prestatu egon, alderdi guztiatan atarekin muturrean ematen ziezadatean. Orduan, hori zela-eta, artikuluxo bat ere bidali nian gaur bizirik da-

goen aldzikari batetara, baina ez ziaten argitaratu... Gaur sikira argitaratzen dizkiate. Kontu zaharrak dituk eta jendeak ikas dezala iraganetik, eta hainbeste negar eta kexa alde batetara utzirik, espresatzeko askatasuna, batasuna eta elkar errespetoa defenza dituztela gaur, bihar, eta... gero.

— Hi, eta zer deritox hau dena idatzita EGIN-en bidaliko bagenu. La argitaratzen diguten.

— Ongi. Bidal dezagun, bada. Ikusiko diagu.

IMANOL ETA FELIPE

